

Nieves Fernández aprovecha cuando cuida las ovejas para realizar las figuras

Una pastora de Viana hizo 300 esculturas en sólo cinco años

□ Trabaja la madera en su tiempo libre

Viana /LRV/

Cuando los primeros rayos de sol despuntan, María Nieves Fernández, de Quintela do Pando, en el término municipal de Viana do Bolo, como otras tantas mujeres del medio rural gallego, debe ocuparse de las tareas agrícolas y de cuidar al ganado. En pleno campo, al cuidado de su rebaño de ovejas, empezó en el año 91 a trabajar la madera, una dedicación que le ha llevado a contar con más de trescientas piezas en su pequeño museo, acondicionado en el bajo de su hogar. Amante de la ecología y orgullosa de su pequeño pueblo natal, su energía se trasluce en cada uno de sus gestos y en cada detalle. Una caseta con un belén, realizado por Nieves, es la mejor indicación para llegar a su casa, además de un gran escudo en piedra que preside la fachada (con animales y un puente, "o primeiro que fixen en pedra. Algúns veciños fastidialles a sesta") y unas cancelas. En todas estas piezas está la huella de esta mujer.

Frescura, imaginación y una sensibilidad increíble definen la personalidad jovial y vitalista de esta vecina. "O primeiro que fixen foron xoguetes para os nenos. A obra depende un pouco do día e da madeira que teña a man. Cada madeira pide xa o seu debuxo", explica. Según sus palabras, "a natureza é a auténtica creadora. Eu só lle dou a forma". Reconoce que le cuesta muchísimo desprenderse de sus obras y por eso se niega a venderlas.

Herramienta

Su única herramienta es una navaja y muchas dosis de paciencia, ya que con sus manos debe vaciar la madera y convertirla en artesanía. A la hora de rematar sus creaciones, subraya que se arrepiente de haber empleado barniz en alguno de sus trabajos, "porque lle quita o natural da madeira. Prefiro darlle só tapaporos, porque así veise a diferencia de cada tipo de madeira que emprego". En su pequeño museo se

María Nieves Fernández es un vivo ejemplo de la mujer del medio rural gallego. Pero si ya de por sí merecería un homenaje, su jovialidad y vitalidad se ha traducido en más de 300 obras de madera, con la única ayuda de una navaja. Natural de Quintela do Pando, el bajo de su casa es un pequeño museo y una puerta abierta a la imaginación y la creatividad.



María Nieves trabaja la madera mientras cuida las ovejas.

Tres navajas de origen francés

En la actualidad, Fernández Bidueira tiene tres navajas, de origen francés, para inmortalizar sus inquietudes plásticas. "Estas teñen seguro. Xa probei un montón de navallas, e fixen moitos cortes antes de atopar éstas", explica.

La vena artística ya es cosa de familia: "o meu fillo maior deixei un día a navalla, pero fixo un corte moi grande e non quixen que a collera máis. Sen embargo, vai un mes, os dous tomaron parte nun cursillo de caretas, de trinta horas, e fixeron boas mostras". El citado cursillo es toda una anécdota, ya que en su afán de aprender, esta mujer solicitó del Ayuntamiento un programa formativo. Sin embargo, ante la ausencia de un profesor, ella misma se responsabilizó de estas clases: "ó principio, a xente cando viu que só había que empregar unha navalla, desilusionouse bastante. Pero, despois, xa non eran dabondo as tres horas diarias de clase". El centro social de Viana fue escenario hace tres años de su presentación al público.



María Nieves con alguna de sus figuras.

pueden encontrar varias piezas de "pelegríns", figuras de Cristo crucificado, un variado repertorio de bastones, máscaras y caretas tipo africano, "trasnos", maternidades, perros, tableros y piezas de ajedrez, ... "As caretas empecei a facelas para que non se perdera a tradición, porque antes había un señor en

Quintela que as facía para o Entroido e o boteiro".

En esta sala también hay dos disfraces, dos figuras enormes que semejan guardianes de este gran tesoro artístico: un disfraz de peregrino, hecho con "bullacas", y uno de oso, elaborado con erizos de las castañas. Por lo que respecta al aje-

dre, para realizar las piezas se orientó por uno de los diccionarios de sus hijos. Una de las fuentes indiscutibles de inspiración es el campo y los animales: "por exemplo, plasmo os animais ós que lles teño máis medo. Coa punta da navalla fago o debuxo e logo a figura, mariposas, reptís...".